

INTRODUCCIÓN

En general, los economistas coinciden en que existen fuertes vínculos entre el comercio, el crecimiento económico y la reducción de la pobreza. Los países que han adoptado una estrategia de desarrollo orientada al exterior y centrada en la liberalización del comercio no sólo han obtenido mejores resultados que las economías replegadas sobre sí mismas, como lo demuestran sus tasas de crecimiento global a largo plazo, sino que, además, han logrado reducir los índices de pobreza y tener mejores indicadores sociales. Son muchos los cauces por los que el crecimiento inducido por el comercio reduce la pobreza. Las exportaciones permiten a un país aprovechar su ventaja comparativa e incrementar su eficiencia y productividad globales, y permiten a sus empresas emplear los recursos de manera más eficiente y rentable. Esos factores hacen aumentar la demanda, estimulan el consumo y reducen los riesgos que se corren cuando se depende del mercado interno. También hacen aumentar el empleo en sectores con gran intensidad de mano de obra, así como los salarios y el nivel de vida. Las importaciones dan a los países acceso a una gama más amplia de bienes y servicios; gracias a ellas, las empresas nacionales obtienen acceso a tecnología distinta, más barata y más moderna que les permite aumentar su productividad y competitividad (OCDE, 2011).

Si bien podría seguir incrementándose el acceso de los países en desarrollo a los mercados de los miembros de la OCDE y los países emergentes, por otro lado, las sucesivas rondas de liberalización multilateral del comercio, los acuerdos regionales de libre comercio y diversos arreglos preferenciales han dado a los países en desarrollo más oportunidades de comerciar. Sin embargo, cuando su capacidad es limitada, o cuando carecen de infraestructura para el comercio, los países en desarrollo pueden tener dificultades para transformar las oportunidades en corrientes comerciales. Además, las limitaciones internas relacionadas con el comercio pueden atenuar la repercusión que la expansión comercial tiene en el crecimiento económico y la reducción de la pobreza. La Iniciativa de Ayuda para el Comercio se emprendió para tratar de resolver esa clase de problemas. Mediante la Iniciativa se ha logrado que los países asociados y los países donantes tomen conciencia del papel positivo que puede cumplir el comercio en el fomento del crecimiento económico y el desarrollo. Además, se están dedicando más recursos (en condiciones concesionarias y en condiciones ordinarias) a subsanar las limitaciones fundamentales relacionadas con el comercio y a lograr que el comercio reporte mayores beneficios a los pobres.

Los sucesivos Exámenes Globales de la Ayuda para el Comercio han mostrado que los países asociados, en particular los países menos adelantados (PMA), están logrando formular, integrar y comunicar mejor sus objetivos y estrategias relacionados con el comercio. A su vez, ello ha permitido armonizar mejor la asistencia oficial para el desarrollo (AOD), que ha aumentado de manera sostenida en relación con el promedio correspondiente al período de referencia (2002-2005). El Examen Global de 2011 mostró claramente que la ayuda para el comercio estaba produciendo resultados sobre el terreno. Los estudios de casos específicos presentados en el Examen Global indican que las actividades de ayuda para el comercio son considerables, que han arraigado en una gran variedad de países y que tienen

una importancia cada vez mayor en las estrategias de desarrollo. En su conjunto, muestran, con un alto grado de detalle, los esfuerzos desplegados por los gobiernos y la comunidad internacional para fomentar el comercio como instrumento de desarrollo. Además, aunque no siempre es fácil establecer una relación de causa a efecto, los estudios de casos muestran claramente la forma en que los programas de ayuda para el comercio están ayudando a los países en desarrollo a crear la capacidad humana e institucional y la infraestructura que necesitan para integrarse en los mercados regionales y mundiales y aprovechar así las oportunidades comerciales.

Desde 2005, año en que se emprendió la Iniciativa, las cadenas de valor han adquirido creciente importancia en el mundo del comercio y la inversión. La integración en una cadena de valor existente, al dar acceso a redes, mercados mundiales, capital, conocimientos y tecnología, puede constituir un medio valioso de promover el desarrollo económico ya que es una forma más sencilla de lograr ese objetivo que el establecimiento de una cadena de valor plenamente integrada. Además, con la expansión de las corrientes comerciales Sur-Sur, las cadenas de valor mundiales están adquiriendo un alcance y un carácter más universales. Las economías en desarrollo pueden integrarse en las cadenas de valor abriendo sus mercados al comercio y la inversión extranjera directa, mejorando el entorno empresarial y de inversión y fortaleciendo la capacidad a nivel de la oferta.

El enfoque del desarrollo también ha evolucionado como resultado de la adopción de la Alianza Mundial de Cooperación Eficaz para el Desarrollo, acordada en 2012 con el objeto de crear un nuevo marco para afianzar los esfuerzos encaminados a ayudar a los países en desarrollo a aprovechar mejor los resultados de las distintas formas de financiación para el desarrollo y asegurarse de que tengan un efecto catalizador en el comercio y el desarrollo. Al mismo tiempo, ha aumentado la importancia de la cooperación Sur-Sur relacionada con el comercio, así como de la cooperación triangular, que están contribuyendo de manera significativa a lograr los objetivos de la Iniciativa de Ayuda para el Comercio. También el sector privado, con la mira puesta en las posibles utilidades, está ayudando cada vez más a reducir el costo de comerciar de los países de bajos ingresos y a integrarlos en las cadenas de valor mundiales. Como resultado de las limitaciones que pesan sobre los presupuestos de ayuda de los países de la OCDE, es probable que esas otras formas de cooperación pública y privada relacionada con el comercio adquieran creciente importancia.

La aparición de cadenas de valor también tiene consecuencias importantes para la manera de enfocar y prestar la ayuda. Cada vez es más necesario considerar de forma integrada la ayuda financiera, el gasto nacional y la inversión privada (tanto nacional como extranjera). Aunque la ayuda para el comercio ha sido definida como una forma de asistencia oficial para el desarrollo (AOD), están surgiendo otras fuentes de financiación que pueden contribuir a crear capacidad comercial en los países de ingresos bajos y medianos. Por ejemplo, por medio de otras corrientes oficiales (OCO) se conceden préstamos en condiciones ordinarias para actividades relacionadas con el comercio, principalmente a países de ingresos medianos. Y tanto la AOD como las OCO contribuyen a consolidar las condiciones básicas que facilitan la inversión extranjera directa (IED) y motivan al sector privado para participar en la creación de capacidad comercial, en particular en las esferas de la adquisición de conocimientos técnicos, las normas y la logística.

En el Cuarto Examen Global de la Ayuda para el Comercio se considerarán los beneficios que reportan las cadenas de valor en la esfera del desarrollo; se examinarán las estrategias y los programas encaminados a vincular a las empresas de los países en desarrollo a las cadenas de valor -en particular por medio de enfoques regionales- y se evaluarán los resultados que esas estrategias y programas han tenido a nivel del comercio y el desarrollo. El análisis está basado en la autoevaluación de los países asociados, los donantes bilaterales y multilaterales y el sector privado. Se ha complementado con datos sobre la ayuda para el comercio extraídos de la base de datos del Sistema de Notificación por parte de los Países Acreedores (SNPA) de la OCDE, conclusiones de evaluaciones, estudios de casos, estudios empíricos y referencias a la bibliografía general sobre comercio y desarrollo.

CÓMO SE VIGILA LA AYUDA PARA EL COMERCIO

A fin de evaluar los progresos realizados para la consecución de los objetivos acordados de la Iniciativa de Ayuda para el Comercio, la OCDE y la Organización Mundial del Comercio (OMC) han elaborado conjuntamente un marco de vigilancia que vincula la responsabilidad a nivel nacional (o regional) con la responsabilidad a nivel mundial. Como se señala en la Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda, la mutua responsabilidad tiene por objeto lograr que se establezcan asociaciones genuinas y que las asociaciones concentren la atención en la obtención de resultados. Para establecer la responsabilidad mutua, se requieren tres elementos fundamentales: un programa común con objetivos claros y compromisos recíprocos; la vigilancia y evaluación de los compromisos y las medidas; y, en estrecha relación con lo anterior, el diálogo y el examen. La Iniciativa de Ayuda para el Comercio es uno de los ejemplos internacionales más claros de la manera en que esos tres elementos crean poderosos incentivos para cumplir los compromisos y, en definitiva, modificar la conducta.

El marco lógico para la evaluación de la Iniciativa de Ayuda para el Comercio se basa en los cuatro elementos principales identificados por el Equipo de Trabajo de la OMC sobre la Ayuda para el Comercio:

- la demanda (es decir, la incorporación del comercio en las estrategias de desarrollo y la asignación de prioridad al comercio en dichas estrategias);
- la respuesta (es decir, los proyectos y programas de ayuda para el comercio);
- los resultados (es decir, el aumento de la capacidad comercial); y
- el impacto (es decir, mejores resultados comerciales y reducción de la pobreza).

La labor de vigilancia se lleva a cabo a nivel cualitativo y cuantitativo. La vigilancia cualitativa está basada en encuestas de autoevaluación en las que participan los donantes, los asociados en el marco de la cooperación Sur-Sur y los beneficiarios de la ayuda para el comercio. En consonancia con el tema de la labor de vigilancia de 2013, se solicitaron no sólo las opiniones de los donantes y los asociados en el marco de la cooperación Sur-Sur, sino también las del sector privado. Se preguntó a todos ellos cuáles eran las limitaciones fundamentales que afrontaba el sector privado para conectarse a las cadenas de valor y, en particular, qué efectos tenía la creación de capacidad productiva relacionada con el comercio (o los programas de desarrollo del sector privado) en los resultados comerciales, el crecimiento económico, el empleo y la reducción de la pobreza en los países en desarrollo. Además, se preguntó a los países asociados y a los donantes por la incorporación de los objetivos comerciales en las estrategias de desarrollo y por las perspectivas de financiación de los programas de desarrollo relacionados con el comercio.

La vigilancia cuantitativa consiste en el seguimiento de las corrientes de ayuda para el comercio a nivel mundial, regional y nacional. Los datos contienen información detallada sobre la “respuesta” (es decir, el volumen de los compromisos y desembolsos de ayuda para el comercio). Esos datos se extraen de la base de datos del SNPA de la OCDE y se usan las variables sustitutivas de la ayuda para el comercio más adecuadas para medir las corrientes de ayuda, según lo acordado por el Equipo de Trabajo de la OMC, a saber:

- la asistencia técnica en relación con la política y la reglamentación comerciales;
- la infraestructura relacionada con el comercio;
- la creación de capacidad productiva (incluido el fomento del comercio);
- el ajuste relacionado con el comercio; y
- otras necesidades relacionadas con el comercio, si se consideran prioritarias en las estrategias nacionales de desarrollo de los países asociados.

El Equipo de Trabajo consideró que la base de datos del SNPA (que abarca un 90% del total de los datos sobre la AOD y las OCO) era la mejor fuente de datos disponible para el seguimiento de las corrientes mundiales de ayuda para el comercio. La base de datos del SNPA sobre actividades de ayuda, establecida en 1967, es la fuente de datos internacionalmente reconocida sobre esa clase de actividades, permite desgloses geográficos y sectoriales y es utilizada ampliamente por los gobiernos, las organizaciones y los investigadores para examinar las tendencias en materia de AOD y OCO a lo largo del tiempo y en relación con los distintos organismos.

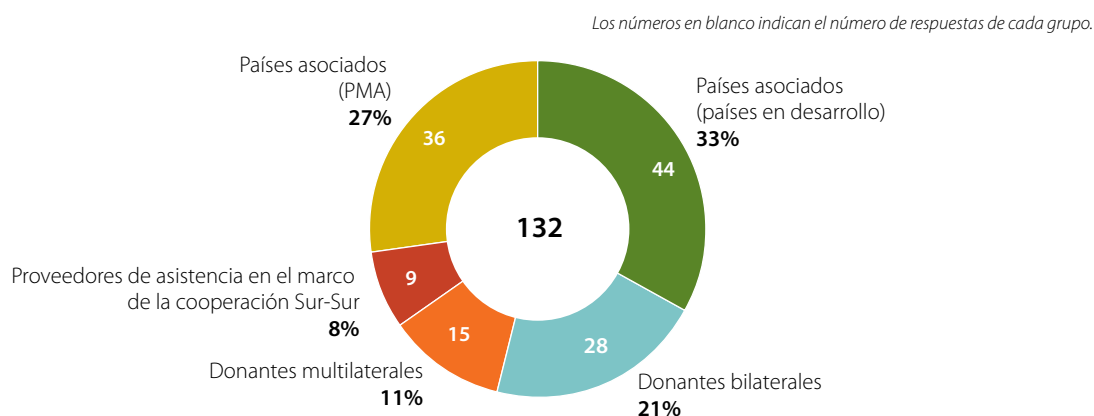
Una novedad de la edición de 2013 de *La Ayuda para el Comercio* en síntesis es el nuevo formato de las hojas de ayuda para el comercio. En ellas se ha utilizado un enfoque de la gestión basada en los resultados en que se hace hincapié en los insumos (las corrientes de financiación para el desarrollo), los productos (los resultados comerciales), los resultados (la evolución de los principales indicadores comerciales) y los efectos (tanto económicos como sociales), con el fin de estimular el debate sobre los resultados a nivel nacional. Las hojas tienen por objeto comparar los resultados en relación con los cuatro tipos de indicadores durante el período 2005-2010; no pretenden establecer una relación causal entre la ayuda para el comercio y los resultados a nivel macroeconómico ya que hay dificultades metodológicas que impiden establecer esa clase de relación. Más bien, tienen por objeto alentar la investigación a fondo por países, y pueden resultar útiles para revelar esferas en las que pueden observarse los efectos de las contribuciones, esferas que podrán luego ser investigadas a fondo con criterio crítico.

¿QUIÉN PARTICIPÓ EN LA LABOR DE VIGILANCIA DE 2013?

En 2013, 80 países asociados (36 de ellos, PMA) presentaron sendas autoevaluaciones de la ayuda para el comercio. Ese número es similar al número de países asociados que participó en la labor de vigilancia de 2011. Sin embargo, en comparación con 2011, en 2013 la participación de los PMA aumentó sensiblemente ya que se recibieron cinco respuestas más a un cuestionario que era más complejo. En 2011, se contrajeron compromisos de ayuda para el comercio por un total de 22.800 millones de dólares EE.UU. en relación con 80 países asociados; esa suma representó el 67,4% del total de la ayuda para el comercio destinada a programas nacionales (es decir, con exclusión de los programas multinacionales). En 2013, 43 donantes bilaterales y multilaterales (el mismo número que en 2011) presentaron sendas autoevaluaciones de la ayuda para el comercio. En su conjunto, esos organismos aportaron prácticamente la totalidad de los compromisos de ayuda para el comercio. En la labor de vigilancia de 2013 participaron nueve proveedores de asistencia en el marco de la cooperación Sur-Sur (incluida China), número que también es similar al correspondiente a 2011. Los asociados en el marco de la cooperación Sur-Sur presentaron más información sobre sus programas que en el pasado, pero los datos sobre las corrientes de ayuda para el comercio siguen siendo anecdóticos y obtenidos de fuentes secundarias.

Otra novedad de la labor de vigilancia de 2013 fue que se solicitó la opinión del sector privado sobre la conexión a las cadenas de valor y la manera en que la ayuda para el comercio puede contribuir a lograr ese objetivo. La novedad consistió no sólo en la participación del sector privado, sino también en las asociaciones que se establecieron para realizar el trabajo. Además de la OCDE y la OMC, participaron también en la labor conjunta de vigilancia Grow Africa, la Cámara Internacional de Comercio (ICC), el Centro de Comercio Internacional (ITC), la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) y la Organización Mundial del Turismo (OMT). Como resultado de la colaboración de un mayor número de organizaciones pudo encuestarse a empresas y asociaciones de empresas en cada uno de los cinco sectores incluidos en el estudio.

Gráfico 0.5 Autoevaluaciones por grupos de encuestados

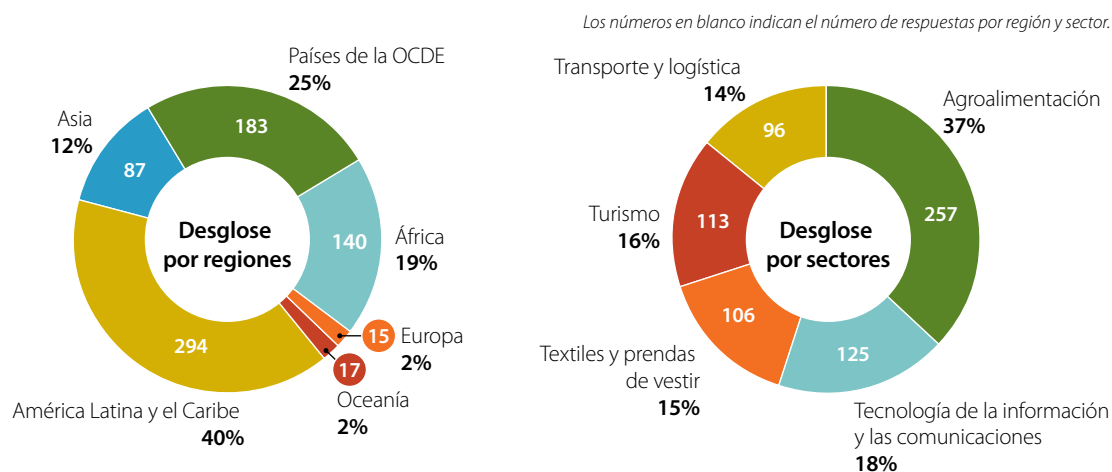


Fuente: Autoevaluaciones y cuestionarios OCDE/OMC, www.aid4trade.org

StatLink <http://dx.doi.org/10.1787/888932853853>

El cuestionario dirigido al sector privado abarcaba las actividades comerciales desarrolladas en cinco sectores fundamentales a través de cadenas de valor: la agroalimentación, la tecnología de la información y las comunicaciones, los textiles y las prendas de vestir, el turismo, y el transporte y la logística. El gran número de respuestas al cuestionario es un indicio claro del interés del sector privado en la Iniciativa de Ayuda para el Comercio. En las 524 respuestas enviadas, las empresas y las asociaciones de empresas de países en desarrollo expresaban opiniones contundentes sobre las limitaciones fundamentales que afrontaban para conectarse a las cadenas de valor y ascender dentro de ellas, así como para establecerlas, mientras que en las 173 respuestas de empresas líderes (ubicadas, en su mayoría, aunque no exclusivamente, en países de la OCDE) se mencionaban los obstáculos con que tropezaban esas empresas para trabajar con empresas de países en desarrollo. En su conjunto, las 697 respuestas del sector privado revelan las esferas en que las asociaciones entre los sectores público y privado tienen más posibilidades de lograr los objetivos de la Iniciativa de Ayuda para el Comercio.

Gráfico 0.6 Cuestionario dirigido al sector privado (697 respuestas)



Fuente: Autoevaluaciones y cuestionarios de la OCDE/OMC, 2013, www.aid4trade.org.

StatLink <http://dx.doi.org/10.1787/888932853872>

Nota: Datos basados en las respuestas presentadas por países en desarrollo de África, América Latina y el Caribe, Asia, Europa y Oceanía, así como por países de la OCDE (algunas de estas categorías se superponen).

ESTRUCTURA DEL INFORME

En el presente informe se examinan estrategias y programas destinados a ayudar a empresas de países en desarrollo, en particular las de los países menos adelantados, a conectarse a las cadenas de valor; la manera en que esas empresas pueden ascender en las cadenas de valor; y los beneficios que ello reporta, en el contexto del debate mundial sobre la agenda para el desarrollo después de 2015.

En el **capítulo 1** se describe la situación en materia de comercio y desarrollo, así como la manera en que los cambios recientes afectan a la ayuda para el comercio. En este contexto, y sobre la base de las respuestas al cuestionario de la OCDE y la OMC, se examina cómo están evolucionando las políticas, prioridades y estrategias de ayuda para el comercio. En particular, se analiza en qué medida se tienen en cuenta las cadenas de valor al fijar los objetivos de los países en desarrollo, así como en los programas de los organismos donantes y los proveedores de asistencia en el marco de la cooperación Sur-Sur.

En el **capítulo 2** se hace hincapié en la necesidad cada vez más apremiante de examinar en forma integrada la financiación, el gasto nacional y las políticas públicas, así como la inversión privada. Mientras que la ayuda para el comercio ha sido definida como una forma de AOD, están surgiendo otras fuentes de financiación que pueden contribuir a crear capacidad comercial en los países de ingresos bajos y medianos. A través de OCO relacionadas con el comercio se conceden préstamos en condiciones ordinarias principalmente a países de ingresos medianos. Tanto la AOD como las OCO contribuyen a consolidar las condiciones necesarias para facilitar la IED. El sector privado también ha participado en la creación de capacidad comercial.

En el **capítulo 3** se examinan las oportunidades de desarrollo que crean las cadenas de valor. Para poder aprovechar las oportunidades que ofrecen las cadenas de valor regionales y mundiales es imprescindible contar con un sector privado vigoroso. Las empresas comercian y organizan las corrientes de capital, la mano de obra, los conocimientos y la tecnología, aunque el grado de reglamentación de esas actividades varía de un país a otro. Sobre la base de las respuestas a los cuestionarios dirigidos a los sectores público y privado, de relatos de casos, así como de estudios de casos, en este capítulo se dan ejemplos de casos en que las inversiones en cadenas de valor están dando fruto y se explican los motivos de que así sea. Asimismo se examina la importancia de las cadenas de valor en cinco sectores principales (la agroalimentación, la tecnología de la información y las comunicaciones (TIC), los textiles y las prendas de vestir, el turismo, y el transporte y la logística). Se resumen las principales constataciones y se extraen conclusiones acerca de esos cinco sectores a partir de las respuestas dadas a los cuestionarios por los donantes, los países asociados y, en particular, el sector privado. Las asociaciones estratégicas establecidas a nivel sectorial o temático con las organizaciones internacionales competentes facilitaron la difusión de los cuestionarios dirigidos al sector privado y la tarea de responder a las preguntas.

En el **capítulo 4** se examina la forma en que la ayuda para el comercio a nivel regional contribuye al proceso de desarrollo; se reseñan los desafíos que afrontan las economías en desarrollo en sus esfuerzos por lograr una mayor integración regional; se hace hincapié en las oportunidades que están surgiendo, en particular gracias a las cadenas de valor regionales; y se evalúa la eficacia que ha tenido hasta la fecha la ayuda a nivel regional y multinacional. También se examinan las estrategias de los países asociados más adecuadas para incorporar la ayuda para el comercio a nivel regional en la planificación del desarrollo, y la manera en que los países donantes pueden colaborar con los países asociados a fin de elaborar los mejores proyectos y programas de ayuda para el comercio posibles. Por último, se pasa revista a las cuestiones en materia de aplicación, que son particularmente complejas en el caso de la ayuda para el comercio a nivel regional, y se dan ejemplos de iniciativas recientes en África, Asia y América Latina y el Caribe.

En el **capítulo 5** se pasa revista a los resultados de los proyectos y programas de ayuda para el comercio. Así, se examina la forma en que la ayuda para el comercio, en el contexto de la ampliación de las corrientes de financiación del desarrollo, ha contribuido al logro de los resultados comerciales de los países en desarrollo, y se analiza el modo en que la ayuda para el comercio puede atender de la manera más apropiada y eficiente posible a los diversos problemas a que hacen frente los países en desarrollo con diferentes niveles de desarrollo. En este capítulo se presenta información actualizada sobre los estudios empíricos pertinentes, evaluaciones del impacto, y evaluaciones recientes de los efectos de la ayuda para el comercio (incluidas las evaluaciones sectoriales y las evaluaciones del sector privado), con especial hincapié en la manera en que la ayuda para el comercio ha contribuido a las cadenas de valor. Además se describen los métodos que pueden aplicar los países asociados y los organismos donantes para seguir de cerca los progresos logrados y administrar mejor los recursos con el fin de lograr los objetivos de comercio y desarrollo.

El **capítulo 6** está consagrado a la promesa que encierra la ayuda para el comercio. En efecto, la ayuda para el comercio ha logrado que se asigne mayor importancia al comercio en las estrategias de desarrollo y ha ayudado a los países en desarrollo a superar las limitaciones a nivel de la oferta, y a las empresas a conectarse a las cadenas de valor. Los enfoques regionales y las formas de administrar la ayuda para lograr objetivos de comercio y desarrollo están mejorando, y la ayuda para el comercio sigue dando resultado. Con todo, quedan dificultades por superar, los presupuestos para la prestación de ayuda siguen sometidos a presiones y la eficacia de la ayuda se verá comprometida si los donantes y los asociados en el marco de la cooperación Sur-Sur condicionan la ayuda que prestan. La comunidad internacional debe seguir abogando de manera convincente por un aumento de la cantidad y la calidad de la ayuda para el comercio. En este capítulo, con el que concluye el informe, se hacen observaciones sobre el futuro de la ayuda para el comercio y se propone el camino que podría seguirse para asegurarse de que la Iniciativa siga siendo pertinente en un entorno comercial y de desarrollo en evolución.

El resto del informe consiste en las hojas de ayuda para el comercio por países y todos los datos sobre la ayuda para el comercio utilizados en el análisis.

Por último, cabe señalar que toda la información utilizada para la elaboración del informe puede consultarse en el sitio Web conjunto de la OCDE y la OMC sobre la ayuda para el comercio: www.aid4trade.org.■

Cuadro 0.1 Respuestas al cuestionario sobre la ayuda para el comercio

	Total general	Países asociados	PMA	Donantes (incluidas las OIG)	Cooperación Sur-Sur
Respuestas 2013	133	80	36	43	9
Respuestas 2011	146	84	31	43	10

Cuadro 0.2 Respuestas de los países asociados al cuestionario sobre la ayuda para el comercio

Región	Respuestas al cuestionario de 2013	Respuestas al cuestionario de 2011
África (38)	Benin; Botswana; Burkina Faso; Burundi; Cabo Verde; República Centroafricana; Chad; Comoras; Congo, República Democrática del; Côte d'Ivoire; Djibouti; Etiopía; Gabón; Gambia; Ghana; Guinea; Kenya; Lesotho; Liberia; Madagascar; Malawi; Malí; Mauritania; Mauricio; Marruecos; Mozambique; Níger; Nigeria; República del Congo; Rwanda; Senegal; Sudán; Tanzania; Togo; Túnez; Uganda; Zambia; Zimbabwe	Angola; Benin; Botswana; Burkina Faso; Burundi; Camerún; Cabo Verde; República Centroafricana; Chad; Comoras; Congo, República Democrática del; Côte d'Ivoire; Etiopía; Gabón; Gambia; Ghana; Guinea; Kenya; Lesotho; Madagascar; Malawi; Malí; Mauricio; Marruecos; Mozambique; Níger; Nigeria; República del Congo; Senegal; Sierra Leona; Swazilandia; Togo; Uganda; Zambia; Zimbabwe
Países Árabes y Oriente Medio (3)	Jordania; Omán; Yemen	Jordania; Líbano; Yemen
Asia y el Pacífico (12)	Bangladesh; Bhután; Camboya; Fiji; India; Indonesia; Nepal; Pakistán; Papua Nueva Guinea; Samoa; Tuvalu; 2 Vanuatu	Bangladesh; Fiji; India; Indonesia; Lao, RDP; Maldivas; Mongolia; Nepal; Pakistán; Islas Salomón; Sri Lanka; Tonga; Tuvalu ³
Europa Central y Oriental y Asia Central (2)	Afganistán; Turquía	Afganistán; Azerbaiyán; Croacia; República Kirguisa; Serbia
América Latina y el Caribe (25)	Antigua y Barbuda; Bahamas; Barbados; Belize; Colombia; Costa Rica; Dominica; República Dominicana; El Salvador; Granada; Guatemala; Haití; Honduras; Jamaica; México; Nicaragua; Panamá; Paraguay; Perú; Saint Kitts y Nevis; San Vicente y las Granadinas; Suriname; Trinidad y Tabago; Uruguay	Antigua y Barbuda; Bahamas; Barbados; Belize; Chile; Colombia; Costa Rica; Dominica; República Dominicana; Ecuador; El Salvador; Granada; Guatemala; Guyana; Haití; Honduras; Jamaica; México; Nicaragua; Panamá; Paraguay; Perú; Saint Kitts y Nevis; San Vicente y las Granadinas; Suriname; Trinidad y Tabago; Uruguay
PMA (36)	Afganistán; Bangladesh; Benin; Bhután; Burkina Faso; Burundi; Camboya; República Centroafricana; Chad; Comoras; Congo, República Democrática del; Djibouti; Etiopía; Gambia; Guinea; Haití; Lesotho; Liberia; Madagascar; Malawi; Malí; Mauritania; Mozambique; Nepal; Níger; Rwanda; Samoa; Senegal; Sudán; Tanzania; Togo; Tuvalu; Uganda; Vanuatu; Yemen; Zambia	Afganistán; Angola; Bangladesh; Benin; Burkina Faso; Burundi; República Centroafricana; Chad; Comoras; Congo, República Democrática del; Etiopía; Gambia; Guinea; Haití; Lao, RDP; Lesotho; Madagascar; Malawi; Maldivas; Malí; Mozambique; Nepal; Níger; Senegal; Sierra Leona; Islas Salomón; Togo; Tuvalu; ⁴ Uganda; Yemen; Zambia

Cuadro 0.3 Respuestas de los donantes al cuestionario sobre la ayuda para el comercio

	Respuestas al cuestionario de 2013	Respuestas al cuestionario de 2011
Bilaterales (28)	Australia; Austria; Bélgica; Bulgaria; Canadá; República Checa; Dinamarca, Unión Europea; Finlandia; Francia; Alemania; Grecia; Irlanda; Italia; Japón; Corea; Lituania; Países Bajos; Nueva Zelandia; Noruega; Portugal; Singapur; España; Suecia; Suiza; Taipei Chino; Reino Unido; Estados Unidos	Australia; Austria; Bélgica; Canadá; República Checa; Dinamarca; Unión Europea; Finlandia; Francia; Alemania; Hungría; Irlanda; Israel; Italia; Japón; Corea; Lituania; Luxemburgo; Países Bajos; Nueva Zelandia; Noruega; Portugal; Singapur; España; Suecia; Suiza; Taipei Chino; Reino Unido; Estados Unidos
Multilaterales (15)	BAfD; BERD; MIM; FAO; BID; FMI; BisD; ITC; UNCTAD; PNUD; CEPA; CEPE; ONUDI; Banco Mundial; OMC	BAfD; BERD; FAO; BID; FMI; BisD; ITC; UNCTAD; PNUD; CEPA; CEPE; ONUDI; Banco Mundial; OMC

Cuadro 0.4 Respuestas de los proveedores de asistencia en el marco de la cooperación Sur-Sur al cuestionario sobre la ayuda para el comercio

Región	Respuestas al cuestionario de 2013	Respuestas al cuestionario de 2011
(10)	Chile; China, Colombia; Costa Rica; Indonesia; Mauricio; México; Marruecos; Omán	Argentina; Brasil; Chile; China; Colombia; Ecuador; India; Indonesia; México; Omán

Cuadro 0.5 Respuestas del sector privado al cuestionario sobre la ayuda para el comercio

Sector	Total	Empresas líderes*	Proveedores de país en desarrollo*
Agroalimentación	257	83	163
Tecnología de la información y las comunicaciones	125	44	80
Textiles y prendas de vestir	106	37	63
Turismo	113	23	86
Transporte y logística	96	32	63
TOTAL	697	219	455

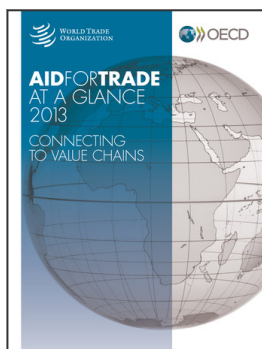
* Algunas de estas categorías se superponen.

NOTAS

1. WT/AFT/1 (2006).
2. No es Miembro de la OMC ni tiene la condición de observador.
3. No es Miembro de la OMC ni tiene la condición de observador.
4. No es Miembro de la OMC ni tiene la condición de observador.

REFERENCIAS

OCDE (2011), *Strengthening Accountability in Aid for Trade, The Development Dimension*, OCDE, París,
<http://dx.doi.org/10.1787/9789264123212-en>.



From:
Aid for Trade at a Glance 2013
Connecting to Value Chains

Access the complete publication at:
https://doi.org/10.1787/aid_glance-2013-en

Please cite this chapter as:

OECD/World Trade Organization (2015), "Introducción", in *Aid for Trade at a Glance 2013: Connecting to Value Chains*, World Trade Organization, Geneva/OECD Publishing, Paris.

DOI: https://doi.org/10.1787/ayuda_sintesis-2013-4-es

El presente trabajo se publica bajo la responsabilidad del Secretario General de la OCDE. Las opiniones expresadas y los argumentos utilizados en el mismo no reflejan necesariamente el punto de vista oficial de los países miembros de la OCDE.

This document and any map included herein are without prejudice to the status of or sovereignty over any territory, to the delimitation of international frontiers and boundaries and to the name of any territory, city or area.

You can copy, download or print OECD content for your own use, and you can include excerpts from OECD publications, databases and multimedia products in your own documents, presentations, blogs, websites and teaching materials, provided that suitable acknowledgment of OECD as source and copyright owner is given. All requests for public or commercial use and translation rights should be submitted to rights@oecd.org. Requests for permission to photocopy portions of this material for public or commercial use shall be addressed directly to the Copyright Clearance Center (CCC) at info@copyright.com or the Centre français d'exploitation du droit de copie (CFC) at contact@cfcopies.com.